

FILOSOFIA Y MISTICISMO DE LA NUEVA CULTURA

1

Por **MARIA-JOSE RAGUE**

La juventud americana está renunciando a la sociedad opulenta. A más de un 40 por 100 de los jóvenes universitarios el dinero no les importa de un modo esencial. La revolución de la Gran Renuncia está sustituyendo al «homo economicus» por el «homo ludens». Se renuncia al progreso científico y tecnológico cuando éstos implican la subordinación de la experiencia humana al proceso económico. Se exaltan la libertad humana, la creatividad y la imaginación. La juventud actual está definiendo una época y una nueva cultura. Los «hippies» plantearon hacia 1966 la renuncia a toda una cultura, un modo de vida y una visión del mundo. Los hijos de la abundancia descubrieron que... «no sólo de pan vive el hombre». El desarrollo económico ha hecho posible un nivel de vida en el que el hombre puede preferir el ocio al trabajo. «El juego es el modo de actividad esencial de una humanidad libre, de una humanidad perfecta o de una humanidad satisfecha» (Norman Brown, «Life against Death», 1959). Como consecuencia del progreso económico han aparecido en la sociedad posindustrial una nueva sensibilidad, un nuevo espíritu, un nuevo modo de vida. Pero la nueva cultura, posible gracias a la abundancia, ha sido fruto de una serie de influencias que durante años han ido esparciendo las semillas de la flor «hippy» y de la contracultura. Norman Brown, Alan Watts, Allen Ginsberg, Laurence Ferlinghetti, Herbert Marcuse, pusieron en los años 50 los pilares sobre los que se fundaría la nueva cultura. A este trabajo sobre N. Brown seguirán en otros números entrevistas con Alan Watts y C. Crawford.

Norman Brown y la Locura Sagrada



Norman Brown.

"Llega un tiempo, creo que estamos ya en él, en que la civilización tiene que renovarse mediante el descubrimiento de nuevos misterios, mediante el poder antidemocrático, pero soberano, de la imaginación, mediante el poder antidemocrático que convierte a los poetas en regidores de la humanidad, el poder que lo renueva todo".

"El poder que lo renueva todo es la magia. Lo que nuestra época necesita es misterio, lo que nuestra época necesita es magia".

"Nuestra época necesita misterio y magia, autoliberación mágica. Entonces, los ojos del espíritu se unirán a los ojos del cuerpo y Dios estará en nosotros, no fuera de nosotros. Dios en nosotros, en theos, entusiasmo, esta es la esencia de la LOCURA SAGRADA".

(Norman Brown, «Apocalypse», 1960.)

Brown es el filósofo más importante y de ideas más avanzadas de la nueva cultura. Sus libros más importantes son «Life against Death», publicado en 1959, y «Love's body», publicado hace unos meses.

Norman Brown nació en Méjico, hijo de padres mineros, se educó en Inglaterra y hace cuarenta años que vive en los Estados Unidos. Es profesor de clásicas en la Universidad de California, en Santa Cruz. Está casado, tiene cuatro hijos, y en su vida privada no se trasluce ninguna de sus ideas revolucionarias. Su aspecto físico no es el de un intelectual

ni el de un místico; es pequeño, un poco grueso, con una calva incipiente y una expresión juguetona e infantil. Su modo de hablar y de tratar a la gente sí refleja sus ideas. Su comportamiento y sus reacciones son las de un niño jugueteón que no toma nada en serio y mucho menos a sí mismo. Sus respuestas son a veces poco coherentes y no siempre guardan relación con la pregunta. Hablo con él, sentada sobre el césped, junto a uno de los edificios de la Universidad de Santa Cruz.

Le explico a Brown mi interés por el nacimiento y evolución de la nueva cultura. Le digo que creo que sus ideas han influido esencialmente en la formación de esta cultura, que California es el lugar geográficamente más representativo de la contracultura.

N. B.—¿Por qué estás interesada en el nacimiento de una nueva cultura? ¿Crees realmente que existe? ¿Por qué crees que aquí en California el fenómeno es más importante? Sí, es verdad, si algo ocurre, ocurrirá aquí; en Europa la gente es demasiado sofisticada, no existe el barbarismo necesario para el cambio cultural. Hace cuarenta años escogí vivir en los Estados Unidos, y a pesar de que los Estados Unidos están pasando por muy malos momentos, aún prefiero vivir aquí.

—Por lo menos, parece que los problemas que se plantean aquí son más relevantes que los que se plantean en cualquier otro lugar del mundo.

N. B.—Sí, excepto en China, en donde obviamente también está sucediendo algo muy importante y que coincide extrañamente con lo que sucede aquí. La revolución universitaria es una revolución popular contra el elitismo. América siempre ha querido tener una cultura popular y ha identificado el elitismo con la cultura europea. La Universidad americana vuelve a luchar contra el elitismo. La falsa élite académica y los falsos títulos y licenciaturas están siendo cuestionados. China está rechazando la cultura de los mandarines; esto es la revolución cultural, el rechazo de un alto nivel cultural. La revolución de las masas.

—Usted ha dicho que el misterio no puede ser demócrata. ¿Cuál es su posición frente a la revolución de las masas?

N. B.—En mi último libro, «Love's body» («El cuerpo del amor»), me he apartado de las posiciones elitistas, antes estaba más cerca del ocultismo y de la noción elitista de los iniciados; mi reciente movimiento hacia la poesía es esencialmente demócrata. Mi posición en «Love's body» es la de proponer un «secreto abierto», un secreto abierto que todo el mundo puede ver, pero que muchos no entendemos; en «Love's body» hay un movimiento hacia una forma pentecostal de religiosidad en la que el Espíritu Santo se vierte extensamente sobre todo el mundo. Es la imagen de la fusión. No me gusta emplear la palabra masa por sus implicaciones freudianas respecto al



hombre-masa y el subconsciente colectivo, pero la humanidad es realmente un cuerpo, una sola masa; "Love's body" está directamente asociado con Blake. No sé si en la tradición española existe alguien similar a Blake... sí, pero San Juan de la Cruz no creo que tenga el sentido de unión de Cielo y Tierra de Blake. He leído cosas de San Juan de la Cruz, cosas hermosísimas, pero no he encontrado esta unión que es la base de "Love's body". En "Love's body" trato de decir que el cielo y el infierno están en el mismo lugar; hay fuego en el infierno y el amor es fuego. Pero tenías razón al señalar los peligros de una posición elitista. Cuando escribí "Life against Death" estaba en una posición mucho más elitista.

En «Life against Death», Brown analiza la historia de la humanidad desde el punto de vista del psicoanálisis de Freud.

«La neurosis proviene de nuestro miedo a morir, cuyo resultado es la negación de la vida y la represión».

Para Brown, la historia de la humanidad es la historia de su represión. El temor a la muerte desencadena una serie de represiones que se desahogan en la cultura y el trabajo. La superación de estos instintos de muerte está en la vuelta a la inocencia y a la sensualidad infantiles; el amor del cuerpo, el camino dionisiaco de la emoción.

«La solución (a la neurosis y represión de la humanidad) es la resurrección del cuerpo. El instin-

to de muerte reconciliado con el de vida, una vida no-reprimida que no deja "líneas no vividas" en el cuerpo humano; entonces el instinto de muerte se afirma en un cuerpo dispuesto a morir. La abolición de la represión aboliría las concentraciones innaturales de la libido en ciertos órganos físicos. El cuerpo humano sería entonces polimorfamente perverso y se deleitaría en la vida de todo el cuerpo. La conciencia para llevar esta vida completa no sería apolínica, sino dionisiaca... el MISTICISMO CORPORAL».

N. B.—En "Life against Death" cogí el psicoanálisis de Freud y puse de manifiesto sus puntos de colisión con Marx, pero hay ciertas cosas del marxismo que no debieran olvidarse, hay un capítulo de Engels, llamado "Barbarismo y Civilización", en el que se expresa el juicio de que en muchos aspectos el barbarismo es mejor que la civilización. Y el barbarismo está volviendo, el bueno y el malo. Guerras cruentas, ciudades como junglas, salvajismo. "Panteras negras", grupos radicales. Observando al mundo, no se ve más que violencia en todas partes.

—¿Y dónde está la parte positiva del barbarismo?

N. B.—Si no te has puesto aún en contacto con alguna comunidad rural, no debes de visitar alguna; en Mendocino, al Norte de San Francisco, hay muchas. Se están haciendo serios experimentos bárbaros. Cuando uno descubre que las leyes existentes ya no

sirven, hay que buscar nuevas reglas. Esta gente joven que vive en comunidades está inventando una nueva civilización que se acerca al barbarismo. Muchos de los estudiantes que abandonan la Universidad van hacia una cultura de grupo, con o sin drogas, con o sin religión, con más o menos libertad sexual. Uno de los problemas que se les presentan es la educación de sus niños. La familia, tal como es ahora, desaparece, y reaparece una tendencia natural al matriarcado.

—¿Por qué tantos estudiantes abandonan la Universidad? ¿Cómo cree que debería ser la Universidad?

N. M.—La Universidad debería reencontrar sus vínculos con la religión. Algunas comunidades deberían actuar como monasterios, independientemente de las limitaciones sexuales, claro está. Quiero decir que "laborare est orare". El trabajo intelectual tiene que volver a ser oración.

Y, sin embargo, es muy difícil recobrar la fe y la inocencia una vez perdidas.

N. B.—Los bárbaros son lo suficientemente inocentes como para poder ver a Dios. Europa está demasiado sofisticada, pero California aún tiene inocencia. El entusiasmo (en theos) tiene que renacer. No, no me preguntes cómo. Yo no hago nada, no creo ligas para la promoción del entusiasmo ni partidos políticos del entusiasmo. Soy un hombre de libros; escribo un libro y luego otro para contradecir al anterior. Yo siempre me contradigo, no le

veo la gracia a decir siempre lo mismo, como hacen la mayoría de filósofos estúpidos. Soy muy inestable, y para mí es muy importante no tomar responsabilidades. Yo "estoy alto" sin tomar LSD. Ahora estoy escribiendo un libro sobre "Cómo empezar una civilización", pero tampoco te voy a explicar cómo se hace, no, no.

Las palabras de Norman Brown tienen una trascendencia poco acorde con el tono de su voz. En el fondo, creo que se está riendo de mí, de sí mismo y de lo que dice. Sus ojos vivísimos de niño travieso parece que digan «no entenderás nada, pero no importa».

—¿Cree aún que nuestra civilización tiene un exceso de represión?

N. B.—Creo que lo creo, pero no me preocupa tanto como cuando escribí "Life against Death". En "Love's body" me he apartado de la política, quiero llegar a la metapolítica. Creo que el único problema político existente es la reunificación de la Humanidad, y esto no se logrará a través de la política. Aunque sea el único problema político, no es un problema político. Te diré, estos días estoy leyendo mucho el "Finnegan's Wake", de Joyce; creo que es un libro sin realidad o fuera de la realidad. Utiliza el lenguaje, pero quizá lo que significa es que la realidad se puede captar sólo con la experiencia. La realidad es una experiencia. Pero quién sabe qué es la realidad; qué es más real, la política o la poesía, un partido político o una flor.

Norman Brown pretende ir



EDICIONES DE BOLSILLO es la experiencia editorial y cultural cualitativa de mayor importancia que nunca se ha emprendido en favor de los lectores de habla castellana de España y América: los autores y títulos de los primeros libros de la colección lo atestiguan así.

En la formación de EDICIONES DE BOLSILLO han colaborado los equipos de siete de las más jóvenes y prestigiosas editoriales españolas: Anagrama, Barral, Édhasa, Estela, Fontanella, Lumen y Península, cada una en su especialidad, pero a través de una programación conjunta.

Historia de cronopios y de famas

JULIO CORTÁZAR

Teoría de las ideologías

EUGENIO TRIAS

Los cachorros

MARIO VARGAS LLOSA

Arte y Sociedad

HERBERT READ

Justine

LAWRENCE DURRELL

Exilados

JAMES JOYCE

Historia social del movimiento obrero europeo

WOLFGANG ABENDROTH

Realismo y utopía en la Revolución Francesa

BABEUF

Guerra del tiempo

ALEJO CARPENTIER

Vida y Obra de Sigmund Freud

ERNEST JONES

Parábolas para una pedagogía popular

C. FREINET

Las palmeras salvajes

WILLIAM FAULKNER

De los espartaquistas al nazismo: La República de Weimar

CLAUDE KLEIN

Autopista

JAIME PERICH

Una teoría científica de la cultura

BRONISLAW MALINOWSKI

Me gusta estar aquí

KINGSLEG AMIS

La canción de Rachel

MIGUEL BARNET

Otras voces otros ámbitos

TRUMAN CAPOTE

Diccionario para ociosos

JOAN FUSTER

Versión Celeste

JUAN LARREA

FILOSOFÍA Y MISTICISMO DE LA NUEVA CULTURA

más allá de la política. Marcuse, heredero también de las teorías de Freud, pero seguidor de Marx, al pretender luchar contra la sociedad occidental y su civilización basada en el consumo, propone una lucha política. Marcuse critica a Norman Brown y le acusa de evadirse de la realidad y de no enfrentarse con los problemas existentes.

«La solución es una labor política. El silencio no es el de un monasterio zen o una comunidad mística, es el silencio que precede a la acción, la acción liberadora; lo demás no es silencio, sino complacencia, desesperación o escapismo. La interpretación simbólica mística las posibilidades de liberación. Revolución, libertad, se convierten en símbolos, metas simbólicas. ¿Símbolo de qué? La respuesta se envuelve en misterio, porque Brown ve un Absoluto, una Totalidad, una Unidad que anula todas las partes y las divisiones, todas las tensiones y necesidades; es decir, toda la vida».

(Marcuse. «Crítica a Norman Brown».)

«La próxima generación necesita que le digan que la verdadera lucha no es una lucha política, sino una lucha para terminar con la política. De la política a la metapolítica. DE LA POLÍTICA A LA POESÍA».

(Norman Brown. «Respuesta a Marcuse».)

Una de las razones por las que Brown quiere abandonar la política es porque, según él, no puede existir un cambio social si no va precedido de un cambio psicológico. La revolución no es tiempo de alumbramiento, sino de gestación. Es un cambio en la mente y el corazón de cada persona, uno a uno, poco a poco, hasta que un día la revolución habrá sucedido. Las represiones que ahora se subliman en la ambición de poder, la obsesión por el dinero, la política o la empresa habrán encontrado un nuevo cauce; quizá un buen cauce, y fluirán hacia el erotismo, el juego, la creación personal y la variación vital. El cambio ha de ser psicológico, una terapéutica psicoanalítica consistente en imponer el

principio de placer sobre el principio de realidad. Porque el psicoanálisis de Freud, llevado a sus consecuencias lógicas, es una propuesta de nueva cultura, cosa que los psicoanalistas de nuestros días han, convenientemente, pasado por alto, salvo contadas excepciones (por ejemplo, Ronald Laing). Un olvido... lucrativo, hay que reconocerlo.

N. B.—*Revolución psicológica, revolución sociológica... ¿Crees tú que la religión es un fenómeno sociológico o psicológico?... Los movimientos importantes de nuestro siglo no son políticos, sino metapolíticos. De repente, "en un abrir y cerrar de ojos, todo habrá cambiado". En cierto modo, a veces creo que el cambio ha ocurrido ya. Por de pronto hay dos cosas que ya han sucedido: la gente joven ha evolucionado de un modo irreversible y la civilización occidental se ha acabado.*

Paradojas, paradojas, juegos, tremendas afirmaciones dichas con la sonrisa en los labios. Para Norman Brown, lo más importante parece ser jugar. Hablar con Norman Brown es como hablar con un loco muy cuerdo... ¿Locura sagrada?

Sí, ¿para qué sirve un cambio político sin cambio psicológico? La fuerza bruta puede tomar las instituciones del poder, pero no puede cambiar la naturaleza esencial de la sociedad, sus gustos, sus aspiraciones, su sentido de identidad. Los ideales de la gente no se cambian ni organizando partidos políticos ni tirando bombas. Brown propone la revolución en forma de iluminación apocalíptica. La revolución mediante una guerra psicológica, mediante el arte, la música, la sugestión..., la POESÍA. «No necesitamos una revolución, necesitamos la iluminación apocalíptica del Espíritu Santo», dice Brown.

Necesitamos nuevos valores, nuevos ideales por los que vivir y necesitamos sentirlos como una necesidad vital. Necesitamos una nueva cultura.

Antes de que me marche, dándome un codazo y guiñándome el ojo, Norman Brown me dice:

N. B.—*No te preocupes. Se puede renacer. Se pueden vivir varias vidas... ■ M.-J. R. Berkeley, 1970.*

PROXIMO NUMERO:

"ALAN WATTS O EL ARTE DE LA MEDITACION"